



Boletín para familias

Explorar para descubrir el mundo (¡Y a sí mismo!)





Queridas familias:

Desde que nacen, los niños sienten un enorme deseo de conocer el mundo. Todo les despierta curiosidad: una cuchara, una caja, una hoja, una tela o una piedra pueden convertirse en una gran oportunidad de aprendizaje. Pero para que esa curiosidad florezca necesitan algo muy importante: sentirse seguros.

Cuando un niño sabe que un adulto lo cuida, lo acompaña y está disponible para él, se anima poco a poco a alejarse, explorar y regresar cuando necesita apoyo.

A esto lo llamamos seguridad afectiva.

La seguridad afectiva es la base sobre la que se construyen la exploración, la autonomía, la confianza y el aprendizaje.



¿Cómo exploran los niños?

Los bebés y niños pequeños conocen el mundo utilizando todo su cuerpo.

Exploran cuando:

- Tocan
- Observan
- Llevan objetos a la boca
- Sacuden
- Golpean
- Lanzan
- Hacen sonar
- Comparan
- Abren y cierran
- Meten y sacan objetos



Aunque estas acciones parezcan simples, en realidad están realizando un enorme trabajo de aprendizaje.



Mientras exploran...

- Desarrollan su curiosidad natural.
- Fortalecen la atención y la concentración..
- Resuelven pequeños problemas por sí mismos.
- Desarrollan confianza en sus capacidades.
- Construyen autonomía.

La autonomía no aparece de un día para otro. Se construye cuando los niños tienen oportunidades para intentar, descubrir, equivocarse y volver a intentarlo.

Cada pequeño descubrimiento fortalece su confianza para enfrentar nuevos desafíos.

¿Cómo favorecer la exploración en casa?

No hacen falta juguetes costosos. Lo más valioso es ofrecer un ambiente seguro, tranquilo y con objetos variados que despierten la curiosidad.

Puedes ofrecer:

- Recipientes
- Tapas
- Cajas
- Cucharas de madera
- Telas de diferentes tamaños y texturas
- Pelotas
- Esponjas
- Objetos que suenan



Lo importante no es la cantidad de materiales, sino que el niño tenga tiempo para explorarlos libremente.

Tu rol como adulto:

- No necesitas enseñar a explorar, en vez de eso, acompaña y observa.
- No le digas qué hacer al niño, deja que descubra posibilidades.
- Crea un espacio seguro y ofrece objetos adecuados.





Recuerda:

Explorar es mucho más que jugar con objetos.

Es la manera en que los niños construyen conocimientos sobre el mundo y sobre sí mismos.

Cuando permitimos que exploren con libertad y seguridad, les estamos diciendo:

"Confío en ti. Sé que eres capaz."

Y esa confianza será uno de los regalos más valiosos que podremos ofrecerles.



